

Dr. Tiberio Rata, Esdras-Nehemías, Sesión 1, Esdras 1-2

© 2024 Tiberio Rata y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Tiberio Rata en su enseñanza sobre los libros de Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 1, Ezra 1-2.

Bueno, hola a todos. Hoy vamos a comenzar nuestro estudio de los libros de Esdras y Nehemías.

Déjame orar. Querido Padre, te damos gracias por tu palabra, por la belleza y su riqueza. Ruego que nos hables. Que esto sea más que un ejercicio académico, sino que nos acerque más a ti. Muéstranos quién eres y qué has estado haciendo y ayúdanos a confiar en ti y adorarte. En el nombre de Cristo, oro. Amén.

Esdras y Nehemías son libros muy importantes. No están necesariamente en la lista de lecturas favoritas de todos, pero son libros muy, muy importantes para nuestro estudio de las Escrituras. Entonces, tenemos que comenzar con sus antecedentes históricos y simplemente recordarnos dónde nos encontramos en la historia.

Estamos en un período llamado Restauración. Los profetas vinieron y hablaron sobre el pecado de la gente. Por su pecado, Dios los juzgará.

Pero en la comunicación de los profetas, Dios siempre decía: Yo os haré volver. Y eso es lo que tenemos en los libros de Esdras y Nehemías. Tenemos la restauración, el regreso a la tierra.

Pero retrocedamos un poco a la época de la monarquía. Nuevamente tenemos una transición de una teocracia a una monarquía. Recuerde, Samuel fue el último juez.

Y entonces la gente dijo: queremos ser como las otras naciones. Queremos conseguir un rey. Y entonces, hubo una transición de Dios gobernando a ellos siendo gobernados por un monarca.

Entonces, los primeros tres reyes, Saúl, David y Salomón, son muy importantes en la historia de Israel. Recuerde, bajo Saúl, él fue el primer rey. Se estableció el reino.

David consolidó el reino, trasladó la capital de Hebrón a Jerusalén y luego amplió las fronteras del país. Y luego, su hijo Salomón lo amplió aún más. La forma en que lo hizo fue a través de la paz.

Entonces, si David expandió el reino mediante la guerra, Salomón lo expandió mediante la paz. Recuerde, una de las primeras cosas que hizo fue hacer una alianza con Faraón, rey de Egipto. Aquí tenéis un mapa, un mapa muy importante del reino.

Nuevamente David trasladó la capital de Hebrón a Jerusalén. Gobernó allí durante unos siete años y luego la trasladó a Jerusalén, donde todavía se encuentra hoy. Expandió el reino hacia el norte, el sur y el este.

Y luego, por supuesto, Salomón amplió esos límites. Obviamente, el foco principal del reinado de Salomón fue el templo. Y aquí tienen un plano del templo, que en realidad está hecho sobre el plano del tabernáculo.

La única diferencia entre el tabernáculo y el templo era que el tabernáculo era más pequeño y móvil. El templo ahora es permanente. Tienes más almacenes, más fuentes disponibles, pero el modelo es el mismo.

Tienes el altar donde se hacían los sacrificios. Y luego, cuando los sacerdotes entraban al templo, teníamos el lugar santo y el lugar santísimo. Entonces, en el lugar santo, tenías la mesa de los panes de la proposición, con los 12 panes que representaban a las 12 tribus de Israel.

Los candeleros, recuerden en el tabernáculo, solo había uno. Pero ahora, en el templo, hay muchas menorás, ya sabes, el candelero de siete brazos. Tienes el altar del incienso justo antes de entrar al lugar santísimo.

¿Por qué necesitas un altar de incienso? Bueno, como este es un espacio cerrado, no hay ventanas. Entonces, este es un aroma agradable que llena el lugar. Y luego, por supuesto, está el lugar santísimo, el Arca de la Alianza, donde el sumo sacerdote iba una vez al año para rociar sangre sobre el propiciatorio.

Y, por supuesto, en el Arca misma había un cuenco de maná, la vara de Aarón que floreció y una copia de los Diez Mandamientos. Aquí tenéis una réplica del templo. Puedes ver esto en el museo de Jerusalén.

Por supuesto, éste era el templo propiamente dicho. Pero al final, el templo se amplió y había muchas salas de audiencias. Y, por supuesto, más tarde, Herodes el Grande amplió eso aún más en la época de Jesús.

Así es como se veía la estructura del templo durante la época de Jesús. Por supuesto, esto fue destruido en el año 70 d.C. por los romanos. Pero el templo juega un papel muy importante porque es el centro de la religión israelita.

Muy, muy importante. Sin el templo, ¿qué pueden hacer? Bueno, este templo les fue quitado en el año 587, cuando Nabucodonosor vino y destruyó el templo y los llevó

al exilio en Babilonia. Entonces, lo que pasó después del reinado salomónico, porque Dios estaba enojado con Salomón, la Biblia dice en 1 Reyes 11, Dios dice, voy a dividir el reino por la mitad.

Pero por culpa de tu padre, David, no lo haré mientras vivas. Lo haré después de que mueras. Entonces, después de la muerte de Salomón, el reino se divide en dos.

El reino del norte, con capital en Siquem, se trasladó luego a Samaria. Y nuevamente, el reino sureño de Judá, con capital en Jerusalén. Entonces el reino está dividido.

El reino del norte se conoce como Israel y el reino del sur se conoce como Judá. Pero si miras este gráfico, aunque Israel era más grande en cuanto a geografía, observa que tienes 10 dinastías, 10 tribus y 10 dinastías. En Judá sólo hay una dinastía, la dinastía de David.

Entonces, aunque esto es más grande, caen más rápido que su hermana Judá en 587. Entonces, esta es la línea davídica, que nos interesa mucho porque de aquí vendrá el Mesías. Entonces, aunque Judá es más pequeña, es más estable porque solo tiene una dinastía, la dinastía de David.

Y finalmente caerá en el año 587. Así, el reino del norte cae en el año 722 a.C. en manos de los asirios. Y luego, en 587, Judá cae en manos de los babilonios.

Nuevamente el templo es destruido y la muralla de la ciudad queda en ruinas. Es muy, muy importante recordar esto.

Además, recuerde que cuando esto sucede, incluso después de que cae el reino del norte, Dios sigue enviando profetas al reino del sur y dice: arrepíentete, vuélvete a mí. Si no lo haces, te pasará lo mismo que le pasó a tu hermana. Entonces, Dios envió profetas durante este tiempo, Dios envió profetas durante este tiempo.

Pero, lamentablemente, los israelitas no escucharon. Hubo tres temas de los que hablaron los profetas. Primero, Dios dice, porque has pecado, te enviaré juicio.

Y es por eso que cuando lees a los profetas, a veces quieres decir, oh, ya he escuchado esto antes. Sí, los profetas son muy repetitivos porque los problemas son más o menos los mismos. Has pecado.

Y por haber pecado, os enviaré a juicio. Pero si miras cuidadosamente a los profetas, y creo que ese es uno de los problemas de que no llegamos al final de los libros, tienes que llegar al final de los libros, cuando se habla de restauración, Dios dice: Voy a traerte de vuelta. Habrá un remanente fiel que voy a traer de regreso.

Y ahí es donde estamos con Esdras y Nehemías. Estamos en este tiempo de restauración. Dios ha juzgado el pecado del pueblo.

Una de esas consecuencias del juicio fue ir al exilio, el reino del norte para los asirios, el reino del sur para los babilonios. Y luego llega el momento de la restauración. Hay muchos pecados, muchos de los que habla la Biblia y los profetas.

Pero los principales, los principales fueron la idolatría. El pueblo iba tras el pecado de los demás, los dioses y diosas, la injusticia, sin cuidar a los pobres y a los necesitados, no sólo sin cuidar a los pobres y a los necesitados, sino pisoteándolos. Y luego el ritual vacío, simplemente los repasaban, hacían los movimientos.

Y cometían todo tipo de pecados, de domingo a viernes. Y el sábado iban al templo y decían: este es el templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor, somos salvos. Y Dios dice, no, os estáis engañando a vosotros mismos.

Las instituciones religiosas no pueden cubriros, no pueden defenderos del juicio de Dios que está por venir. Lo que Dios quiere es un verdadero arrepentimiento y volvernos a Él. Desafortunadamente, la gente no se arrepintió.

En 722 a. C., el Reino del Norte cae en manos de los asirios. Algunos son llevados al exilio. Es muy importante entender que no todos se exiliaron.

Y así como no todos fueron llevados al exilio, no todos regresaron. Lo mismo sucedió con el Reino del Norte. Por cierto, cuando los babilonios tomaron el poder, ¿qué se llevaron? Bueno, se apoderaron del Imperio Asirio.

Entonces, las 10 llamadas tribus perdidas de Israel no se perdieron; todavía estaban allí. Entonces, cuando los babilonios se apoderan de los asirios, el pueblo todavía está allí, o sus descendientes. Entonces tenemos la caída de Jerusalén en el 587 a.C.

Nuevamente, el libro de Nazaret lleva a algunos al exilio. ¿Se llevó a todos? No, no se llevó a todos. Si miras en el libro de Daniel, ¿a quién querían llevar? Quieren tomar a los jóvenes nobles que puedan aprender dos idiomas y que puedan operar en el sistema de dos idiomas.

Es muy importante entender que en ambos casos no todos se exiliaron ni todos regresaron. Es importante recordar esto cuando hablamos del regreso del exilio. Esto es muy importante.

El profeta Jeremías profetizó cuánto duraría el exilio, 70 años. En Jeremías 25, afirma claramente que el exilio durará setenta años.

Entonces, tendremos que hacer un poco de matemáticas. Sé que a algunos de ustedes les dijeron que no habría matemáticas en esto, pero sí las hay. Entonces, 587, si tomas 587, le restas 70, obtienes 517 a.C.

Entonces tienes que recordar eso. Recuerde ese número, porque el edicto de Ciro para que regresaran viene mucho antes en el año 539. Y eso no es 70.

Entonces, recuerden, 587 menos 70 es 517. Es un número muy importante para recordar, lo explicaré más adelante. Entonces, en el año 539, Dios movió el corazón de Ciro, que es un rey pagano, rey pagano.

Y Ciro hace un edicto y dice, muchachos, judíos que ahora están bajo el Imperio Persa, porque Ciro derrota a los babilonios. Los persas derrotaron a los babilonios. Entonces, se apoderaron de todo lo que poseía Babilonia, incluyendo la tierra de Israel, incluyendo el reino del norte, el reino del sur, que ahora están juntos.

Entonces, ¿qué dice? Bueno, de nuevo, la capital era Susa. Aquellos de vosotros que estéis en el exilio podéis volver a vuestro país. No sólo podrás regresar a tu país, sino que te daré dinero para que reconstruyas tu propio templo.

Vaya, qué cambio. ¡Qué cambio con respecto a los babilonios, que gobernaban con mano de hierro! ¿Recuerdas lo que dijo Nabucodonosor? Nabucodonosor dijo, si yo adoro a Marduk, tú también tienes que adorarlo.

¿Recuerdas a Daniel y sus amigos? Hay que adorar la imagen. Ciro no era así. Los persas eran muy tolerantes religiosamente.

Entonces, si ustedes quieren adorar a Yahweh, no me importa. No sólo podrás adorar a Yahvé, sino que te daré dinero del tesoro para reconstruir tu templo. Por cierto, no hizo eso sólo con los israelitas.

También hizo lo mismo con otras naciones porque eso era lo que eran los persas. Entonces, Dios está usando un rey pagano. Por cierto, él es mencionado en el libro de Isaías al menos 200 años antes de que esto sucediera.

Existen todos estos milagros porque nuestro Dios es un Dios de milagros. Y eso es exactamente lo que tenemos en los libros de Esdras y Nehemías. Entonces Dios dijo, mira, te voy a traer de vuelta del exilio.

Te enviaré al exilio por tu pecado. Recuerden que la tierra era muy importante para ellos, era una promesa que Dios le dio a Abraham. Voy a darte esta tierra.

Bueno, os voy a quitar esta tierra porque no guardasteis mi sábado. Había un ritual vacío. No obedeciste mis órdenes.

Pero entonces Dios dice, te voy a traer de regreso. Y la Biblia habla de tres regresos del exilio. Por cierto, hubo tres deportaciones al exilio.

Hay tres retornos. Hubo tres deportaciones al exilio, 605, 597 y 587 a.C. Y así como hubo tres deportaciones, ahora tenemos tres retornos.

Entonces, el primero está bajo Sesbasar, Zorobabel y Josué. Zorobabel es el personaje principal aquí. Él es el líder principal.

No recibe mucha prensa. Luego, algunas personas hacen todo tipo de especulaciones sobre por qué no lo sabemos. Por lo tanto, argumentar desde el silencio sería un error.

Así, unos 50.000 judíos regresan bajo el liderazgo de Zorobabel. Y luego la segunda ola está bajo Ezra alrededor de 2.000. Ahora observe cuánto tiempo ha tardado esto.

Es mucho, mucho más tarde. Pero el pueblo está regresando porque Dios es fiel a su palabra, quiere restaurar a su pueblo en la tierra. Y la tercera ola de retorno bajo Nehemías, no sabemos el número exacto.

No sé el número de judíos que regresaron. Pero recuerde siempre que no todos se exiliaron ni todos regresaron.

Bajo Esdras y Nehemías veremos una restauración. Habrá una restauración espiritual y habrá una restauración física. Y si miramos los muros de la ciudad de Jerusalén, esta parte donde dice Monte Sión, esta es la ciudad original de David.

Pero esta ciudad siguió creciendo. Salomón lo amplió, Ezequías lo amplió, y luego tenemos aquí los muros como estaban bajo Nehemías. Ahora finalmente podemos llegar al texto bíblico.

Esdras y Nehemías, por cierto, eran un solo libro. Se separó mucho, mucho más tarde en lo que conocemos como Esdras y Nehemías. Pero en la Biblia hebrea, originalmente era Esdras, Nehemías, un solo libro.

Y quiero que veamos que Esdras, el libro de Esdras y el libro de Nehemías, ambos tratan sobre Dios. Dios es el personaje principal. Esto no se trata de Ezra.

No se trata de Nehemías. Sé que a veces los estudiamos por los principios de liderazgo que encontramos en ellos. Pero ese no es el punto principal.

El punto principal es acerca de un Dios que es fiel a sus promesas. Un Dios que dirige la historia incluso cuando las cosas no salen como las planeamos. Entonces, veremos aquí en Esdras capítulo uno que Dios mueve el corazón de Ciro.

Así comienza el libro. En el año primero de Ciro, rey de Persia, para que se cumpliera la palabra del Señor en el monte de Jeremías. El Señor despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia.

Entonces hizo una proclama por todo su reino y también la puso por escrito. Así dice el Rey de Persia: El Señor, Dios del cielo, me ha dado todos los reinos de la tierra. Y me ha encargado que le edifique una casa en Jerusalén, que está en Judá.

Cualquiera que esté entre vosotros, de todo su pueblo, sea su Dios con él, y suba a Jerusalén, que está en Judá, y reconstruya la casa de Jehová, Dios de Israel. Él es el Dios que está en Jerusalén. Y cada superviviente, en cualquier lugar donde habite, sea ayudado por el hombre de su lugar con plata y oro, con bienes y con bestias, además de algunas ofrendas para la casa de Dios que está en Jerusalén.

Y luego puedes seguir leyendo. Pero quiero que veamos que Dios está usando aquí a un rey pagano para lograr sus propósitos. Déjame preguntarte, ¿puede Dios hacer eso hoy? A veces ponemos nuestra fe y nuestra confianza en un líder mundial.

A veces ponemos nuestra confianza en la Corte Suprema o en los seres humanos y en las instituciones humanas. Pero la Biblia dice, maldito el hombre que confía en el hombre. Lo que debemos hacer es confiar en un Dios que se mueve en el corazón, incluso de los reyes paganos, para cumplir sus propósitos.

No sé ustedes, pero eso a mí me da mucha paz porque Dios sigue siendo soberano. Dios tiene el control, incluso cuando las cosas no parecen ser como queremos que sean. En este caso, Dios se está moviendo en el corazón de Ciro, el fundador del imperio persa que gobernó del 559 al 530 a.C.

Y cuando habla aquí del primer año, se refiere al primer año cuando conquistó Babilonia. No se refiere al primer año de su reinado porque el primer año de su reinado fue el 559. Este edicto fue dado en el año 539.

Pero, curiosamente, el profeta Isaías del siglo VIII llama a Ciro el ungido del Señor. ¿Qué? El Mesías del Señor, el ungido, porque Mesías no se refiere en última instancia sólo a Cristo. Un mesías era cualquier persona que fuera llamada a cumplir una obra para Dios.

Por supuesto, los sacerdotes y los reyes eran ungidos, pero en este caso a Ciro se le llama el ungido del Señor. Dios llama a Ciro mi pastor en Isaías 44:28. Isaías 45:1. Dios llama a Ciro el ungido del Señor.

Nuevamente, señala el hecho de que Dios tiene el control de la historia. Él es soberano. Williamson, en su comentario, señala que el escritor bíblico no se preocupa simplemente por los hechos externos de la historia, que pudo haber derivado del encabezamiento u otra nota de identificación en la copia del decreto mismo.

Más bien, le preocupa su orden y propósito divinos. Así que regresemos a los setenta años. Recuerde, dijimos 587 menos 70 es 517.

Bueno, el edicto fue dado en el año 539. ¿Qué pasó? Bueno, en 517 sucedió algo más. El templo fue reconstruido.

Entonces, a los ojos de Dios, la restauración no está completa hasta que se restaure el templo y se reanuden los sacrificios. Es muy importante recordar eso. 587 menos 70, 517, ahí es cuando se completa la restauración.

Y hablaremos más sobre eso más adelante. Lo interesante aquí en el versículo dos es que Dios reconoce, Ciro reconoce a Dios como el Dios del cielo. Ahora, por supuesto, dice el Señor, entonces allí se usa Yahweh, pero luego dice el Dios del cielo.

Esa expresión, el Dios del cielo, aparece nueve veces en el Antiguo Testamento, y cada vez se refiere a Yahvé. Ahora bien, era una frase común utilizada por los persas. Pero nuevamente, no sólo Dios es soberano para llamar a Ciro a cumplir sus propósitos, sino que Isaías 44, 28 nos dice específicamente lo que hará.

A través del profeta Isaías, Dios dice, y cito, él es mi pastor, y cumplirá todo mi propósito, diciendo de Jerusalén, será reedificada, y del templo, se pondrán sus cimientos. Cyrus no está a cargo. Es Dios quien está a cargo.

Tienes aquí el Cilindro de Ciro, el famoso Cilindro de Ciro que, donde lo tienes, es una inscripción cuneiforme, y tiene el relato de Ciro derrotando a los babilonios en 539 y cómo capturó a Nabonido, el último rey babilónico. Dios se mueve no solo en el corazón de Ciro, sino que luego Dios se mueve en el corazón de su pueblo porque en los versículos 5 y 6 leemos, entonces se levantaron los jefes de las casas paternas de Judá y Benjamín y los sacerdotes y los levitas. , todo aquel cuyo espíritu Dios había movido a subir a reconstruir la casa del Señor que está en Jerusalén. Y todos los que estaban alrededor de ellos les ayudaban con vasos de plata y con oro, con bienes, con bestias y con objetos costosos además de todo lo que se ofrecía voluntariamente.

Una vez más vemos que Dios está a cargo. Dios es quien mueve la historia. Él mueve el corazón del rey y mueve el corazón de él y de su pueblo.

Y aquí se nos dice que el remanente está dividido en tres clases, sacerdotes, levitas y laicos. Y luego son muy generosos al dar sus posesiones para reconstruir. Versículo 7, el rey Ciro también sacó de la casa de Jehová los utensilios que Nabucodonosor había llevado de Jerusalén, un lugar en la casa de sus dioses.

Ciro devuelve las cosas que pertenecían al templo que Nabucodonosor tomó y las devuelve al templo. Los judíos no tenían una estatua del Señor. Entonces Nabucodonosor tenía una estatua de sus dioses.

Entonces tomó las cosas del templo y las puso en la casa de sus dioses. Y ahora estos están siendo devueltos. En los versículos 9 al 11, tenemos un cuadro de todo lo que se da: oro, plata, y tienes todo este oro y plata y vasos devueltos, y todo esto regresa.

Nos recuerda otro evento. ¿Cuándo sucedió esto antes? Cuando algunos pueblos se iban, los israelitas salieron de una tierra, y se fueron con mucho botín, oro y plata. Oh, eso sucedió en el evento del éxodo.

Este, en cierto modo, es un segundo evento del éxodo, y Ezra y Nehemías tienen mucho que ver con eso. Y verás muchas de las cosas del éxodo regresar aquí en Esdras y Nehemías. Este evento debería recordar a los israelitas otro gran evento.

Para ellos, fue un acontecimiento trascendental, el éxodo, cuando Dios los sacó con mano poderosa de Egipto a la tierra prometida. Entonces, el cristiano de hoy, el líder cristiano de hoy, puede estar seguro y seguro de que el mismo Dios que dirigió la historia en el éxodo, el mismo Dios que dirigió la historia en la época de Esdras y Nehemías, es el mismo Dios que dirige la historia hoy. A pesar de todas las incertidumbres o del liderazgo gubernamental corrupto, hablo globalmente; Dios es quien está a cargo de la historia.

Dios puede y superará cualquier obstáculo humano para cumplir su voluntad y plan. Pero al igual que en la época de Esdras y Nehemías, Él utilizará hombres y mujeres piadosos y comprometidos que estén listos para someterse a Su voluntad y a Su palabra. Cuando pensamos en Ezra, también tenemos que pensar en la cronología.

Este cuadro muestra la cronología de Esdras y lo que quiero que veas es que al igual que en otros libros de la Biblia, no tienes una secuencia cronológica del capítulo 1 al capítulo 10, día a día, año tras año, pero sí Veremos que a veces el escritor bíblico pone cosas en forma temática, no necesariamente en forma cronológica. Por eso ves aquí que empiezas con los capítulos 1, 2, 3, 4, y luego vas con el 7, 8, 9, 10, pero luego mira lo que pasa al final. Regrese al capítulo 4, oposición exitosa a la reconstrucción de Jerusalén y sus muros durante el reinado de Artajerjes.

El trabajo se detiene aquí por un segundo. Entonces, hay que ver que a veces las cosas no necesariamente están en orden cronológico. En la mayoría de los casos lo hará, pero luego notará que a veces lo tendrá fuera de servicio.

También es muy importante mantener este cuadro mientras lees el libro de Esdras y Nehemías para entender la cronología. Lo mismo se hará con el libro de Nehemías. Ojalá pudiera decirles que vivieron felices para siempre y escucharon a Dios y le obedecieron, pero veremos tanto en Esdras como en Nehemías que lidiarán con el pecado de los matrimonios mixtos y de no seguir la ley del Señor y se casaron con gente de otras naciones.

El problema no era su origen étnico. El problema era el hecho de que adoraban a otros dioses. Esto es muy importante y volveremos a ello más adelante.

Ahora pasemos al capítulo 2 de Esdras. Entonces, después del capítulo introductorio, el capítulo 2 habla de los líderes de la restauración. Tienes una lista de personas y Esdras y Nehemías tendrán tres listas importantes y luego verás la división, los sacerdotes, los levitas, los sirvientes del templo, luego incluso los que regresaron sin un registro familiar y luego más estadísticas. Entonces, lo primero que vemos en Esdras capítulo 2, son los líderes de la restauración.

Estos eran los habitantes de la provincia que subieron del cautiverio de aquellos que Nabucodonosor, rey de Babilonia, había llevado cautivos a Babilonia. Regresaron a Jerusalén y a Judá, cada uno a su propia ciudad. Ahora bien, esta lista está muy, muy ordenada.

Tienes los versículos 1 y 2, el encabezado, los versículos 3 al 35, la lista de personas, luego tienes la lista de los sacerdotes, la lista de los levitas, la lista de los cantores, la lista de los porteros, la lista de varios sirvientes del templo, la lista de aquellos que no conocen su genealogía, una lista del total y luego una lista de los dones del templo y luego conclusiones. Muy importante aquí, el versículo 1 implica que algunos judíos nunca regresaron a su tierra natal y no se les dio la razón. Pero recuerde, no todos se exiliaron. No todos regresaron.

Y luego, por supuesto, en el versículo 2 se menciona a los líderes. Zorobabel es el principal, tienes a Josué, Nehemías, Serías, Reelaías, Mardoqueo, Bilsán, Mispar, Bigvai, Rehum y Baana y luego todos estos nuevamente se mencionan por su nombre. Ahora ya tienes a los retornados identificados por su nombre o ubicación geográfica.

Y luego tienes eso desde la segunda parte del versículo 2 al versículo 35. Y hay una fórmula aquí, dice los hijos de X y los hombres de Y. Siempre que tienes a los hijos de X, están claramente identificados por su familia. nombre y luego, por supuesto,

tienes a los hombres de Y y, a veces, se identifican por ubicación. Los versículos 36 al 39 mencionan a los sacerdotes.

Recuerde, los sacerdotes y los levitas no tenían trabajo durante el exilio. ¿Qué iban a hacer? No tenían un templo donde ministrar, sin embargo eran reconocidos como parte de la familia sacerdotal. Por cierto, regresaron más familias sacerdotales que estas, pero Nehemías solo menciona cuatro de ellas, que es aproximadamente el 10% de las personas que regresaron.

Una vez más, Williamson sugiere, y cito, que en el período post-exílico hubo un desarrollo constante de la jerarquía sacerdotal, un desarrollo atestiguado por las diversas listas en el Antiguo Testamento, que culminó con el surgimiento del sistema de 24 cursos sacerdotales. Por cierto, algunos de estos sacerdotes se mencionan nuevamente en el libro de Primera de Crónicas y luego nuevamente en Nehemías. Las otras personas que servían en el templo eran los levitas.

Nuevamente, no tuvieron ningún trabajo durante el exilio, pero como veremos, tendrán que regresar y volver a trabajar. Pero por alguna razón se identifican por separado. Tienes a los sacerdotes, los levitas.

Los levitas estaban a cargo de la música y otras cosas en el templo. Entonces, no es casualidad que en el versículo 41 se mencionen los cantores, los hijos de Asaf. Versículo 42 los hijos de los porteros, y luego, versículos 43 al 48 tienes a los sirvientes del templo y los descendientes de los siervos de Salomón y se nos dice 392 el versículo 58 nos lo dice.

Es muy importante entender que los sirvientes del templo no eran esclavos, aunque algunos de ellos no eran de origen israelita. Si nos fijamos en sus antecedentes, algunos de estos nombres son egipcios, árabes, babilónicos, edomitas y ugaríticos. Acaban de ser incorporados a la obra aquí en el templo.

Podría ser que algunos de ellos fueran prisioneros de guerra. No lo sabemos. Quizás sean de la época de la monarquía.

Podemos hacer una suposición fundamentada. Pero el hecho de que estén incluidos aquí con los hijos de los siervos de Salomón revela además que estos no son esclavos sino más bien sirvientes. Los versículos 59 al 63 hablan de los retornados con el registro familiar.

Si bien la mayoría de los judíos mantuvieron intactos sus registros familiares, algunos no lo hicieron. Nuevamente, hoy tiene este movimiento para buscar en sus antecedentes en [ancestry.com](https://www.ancestry.com). Bueno, algunos de ellos lo hicieron bien, otros no, y algunos de los que lo hicieron bien se mencionan aquí. Algunos sólo son identificados por la ciudad babilónica de donde vinieron.

Entonces, aquí hay un tema que es muy importante. El tema de la pureza volverá aquí para comprender que la preocupación por la pureza era dominante. Muy, muy importante.

Y luego, los últimos versículos del capítulo 2 nos dan en realidad el número 42,360. Entonces, estas son las personas que regresarán en la primera ola con Zorobabel. Nuevamente el enfoque principal aquí es la fidelidad de Dios que cumple su promesa de traer de regreso a su pueblo.

La lista de retornados habla de la importancia de que se cumplan las promesas de Dios, y los nombres son testimonio de ello. El regreso del exilio babilónico no es un concepto abstracto. En realidad son nombres de personas que son muy importantes aquí para demostrar que Dios es fiel.

Nuevamente, como líder cristiano hoy, como seguidor de Cristo, usted necesita estar seguro, y nosotros debemos estar seguros de que Dios es fiel. No sólo eso, sino que al igual que entonces, las personas que hoy sirven a Dios no sólo tienen nombres. Tienen rostros y sirven a Dios. Quizás no cumplan con sus deberes sacerdotales.

Quizás sean simples siervos, pero en la economía de Dios eso está bien. Todos estamos llamados a hacer la obra del reino de Dios. No estamos llamados sólo a contar números.

Estamos llamados a servir a un Dios grande y estamos llamados a servir a la gente. Eso es muy importante con cada uno de estos nombres. Recuerde que también estamos llamados a servir a las personas para la gloria de Dios.

Este es el Dr. Tiberio Rata en su enseñanza sobre los libros de Esdras y Nehemías. Esta es la sesión 1, Ezra 1-2.